



Niños y niñas de varios colegios de Pamplona disfrutaron de la actuación.

El Lazarillo, en Pamplona

Si hay un personaje en la literatura clásica que ha dado lugar no sólo a un género literario, sino también a una definición de persona, ese es Lázaro de

Tormes, el Lazarillo, que durante la semana pasada cobró vida en la sala de la Escuela Navarra de Teatro de la mano del grupo Malaspugas.

Pues sepa vuestra merced ante todas cosas que a millarian Lázaro de Tormes, hijo de Tome González y de Antonia Pérez, naturales de Tejares, aldea de Salamanca. Mi nacimiento fue dentro del río Tormes, por la cual causa tome el sobrenombre".

Así comienza el Tratado primero de *La vida de Lazarillo de Tormes y de sus fortunas y adversidades*, un clásico de la literatura española que ha sido adaptada al teatro por Virginia Cervera, Sofía Díez y Javier Pérez, actrices y director respectivamente de la obra.

La Escuela Navarra de Teatro, dentro de su Campaña de Teatro Escolar, programó la semana pasada una adaptación de la inmortal obra que narra la vida del pícaro más famoso de toda la historia. El director de la compañía Malaspugas, que se ha encargado de adaptar la obra y ponerla en escena, Javier Pérez, explica que "la idea es acercar

La Escuela Navarra de Teatro y Malaspugas han apostado por los clásicos para el público infantil

los clásicos a los más pequeños, que sea un primer contacto con personajes que forman parte de nuestra cultura, pero a la vez tiene que ser algo divertido, que sea lo más agradable posible".

En la adaptación del texto han participado también las dos actrices que dan vida a Lázaro y a los principales personajes que pasan por la vida de este pícaro (un ciego, un clérigo, un escudero, un fraile, un buldero y un alguacil). El texto final da una especial importancia al personaje central, que a veces interpreta un monólogo contando su vida, y a veces dialoga con otras personas. La improvisación tiene también un peso importante en

el transcurso de la obra, que mantiene siempre un ambiente fresco y divertido. Además, la obra cuenta con música en directo, interpretada por Daniel Arias, y efectos sonoros también en directo. Sobre el escenario, un baúl, una tela y un mendrugo de pan, el objetivo de Lázaro, que sólo busca en la vida poder comer todos los días, y para conseguirlo se ve obligado a realizar los más variados trabajos.

Para Javier Pérez interpretar un clásico "ha sido un acierto, era necesario, porque tenemos un fondo cultural enorme que apenas se da a conocer. El Lazarillo", añade, "se ha convertido en un mito de nuestra cultura, y creemos que es necesario darlo a conocer". La respuesta está siendo tan buena que entre sus próximos proyectos se incluye una adaptación de otro clásico, en este caso *Cyrano de Bergerac*, de Edmond Rostand.